

Los secretos de la ciudad en el cine de João Pedro Rodrigues

Reseña de las películas de João Pedro Rodrigues, “O Fantasma” (2000) 90’, “Odete” (2005) 97’, “Morrer como um homem” (2009) 134’, e “A última vez que vi Macau” (2012) 82’ (en codirección con João Rui Guerra da Mata)

João Pedro Rodrigues nació en Lisboa en el 1966 i empieza su actividad como director en el 1997. Trabaja previamente con otros directores prestigiados como Teresa Villaverde. Sus películas revelan siempre formas peculiares de relación con el cuerpo y la sexualidad. La vida y la muerte son los límites entre los cuales se tejen las historias de sus personajes.

Su primer largometraje, “O fantasma” (“El fantasma”), fue una pieza que impactó la comunidad LGBT y la sociedad portuguesa. En esta película, el protagonista principal es un chico que trabaja en la recogida de basura urbana. Sérgio se transforma según los deseos impuestos por su libido insaciable. Hasta entonces, en el cine portugués nadie había arriesgado tratar de la temática de la homosexualidad de modo tan crudo y directo.



Figura 1 – Escena de la película “O Fantasma” (2000)

En “Odete”, el director vuelve a jugar con las identidades de género al contar las historias paralelas de Odete, empleada de una gran superficie comercial, obsesionada por la posibilidad de ser madre y que al compartir este hecho con su novio, este la abandona, y de Pedro, su vecino que fallece y para cuyo cuerpo Odete transfiere su frustración.

“Morrer como um homem” (“Morir como un hombre”) es una vez más cuadro de interceptación de estereotipos de género. Aquí, se mezclan extremos de masculinidad y las contradicciones que siente “Tonia”, un travesti en finales de carrera profesional para quien la religión católica ocupa un lugar de suma importancia.



Figura 2 – “Tonia” en “Morrer como um homem” (2009)

La película que dirigió en conjunto con João Rui Guerra da Mata y que estrenó en el conocido festival de cine documental “Doc Lisboa”¹, “A última vez que vi Macau” (“La última vez que vi Macao”) nos habla de Candy, un travesti viviendo en Macao que escribe a su amigo Guerra da Mata, contando que se envolvió con los hombres errados, por eso le pide que venga a Macao para ayudarlo. En esta pieza cinematográfica, las cuestiones de identidad de género aparecen menos y es la ciudad que gana más relieve.



Figura 3 – Foto de la última película de João Pedro Rodrigues, “A última vez que vi Macau” (2012)

Pero la urbe siempre es una entidad determinante en las pelis de João, lo que pasa es que en sus primeras películas, aparecía como escenario de forma sutil, pero en la realidad la ciudad en sí misma es la entidad viva que forma las raíces del cine del realizador portugués. En “A última vez que vi Macau” eso nos aparece de forma más explícita. La ciudad oscura, laberinto de calles y de gente con la cual no puedes hablar (a pesar de que Macao haya estado bajo administración portuguesa por 400 años, casi nadie habla portugués allí), es la entidad que influencia los acontecimientos del comienzo al final de la película.

¹ Para más detalles consultar la página web del Festival in URL: <http://www.doclisboa.org/2012/>. Esta película recibió la mención honrosa en el Festival de Locarno i el premio de la crítica en el Festival de Cine de Valdivia. Más información en URL: <http://2012.ficvaldivia.cl/competencia/largometrajes-internacionales/a-ultima-vez-que-vi-macau/>

La “serendipity”, término acuñado por Hannerz (1980), es el elemento omnipresente en el cine de João Pedro Rodrigues. Esta característica de la vida urbana consiste en el hecho de que en la ciudad uno puede encontrar algo cuando está buscando otra cosa. El autor sueco defendió en su obra “Exploring the city” que la ciudad no contiene en sí misma una esencia, sino que en ella los actores asumen una multiplicidad de papeles sociales articulándolos de modos diversos en “reportorios específicos” (Hannerz, 1980: 108). El único atributo que el antropólogo confiere a la vida urbana es precisamente la posibilidad de descubierta de algo inesperado de forma ocasional. Esta característica no es exclusiva de la ciudad pero normalmente es desarrollada de un modo peculiar en los contextos urbanos (idem, 1980: 118).

La sorpresa que el propio espacio morfológico y social urbano favorece, da una tónica de suspense especial a las películas de João Pedro Rodrigues. Los misterios y secretos de los lugares urbanos son, al final, el corazón del cine del director. En “Odete” gran parte de la acción se pasa en el “Cemitério dos Prazeres” (cementerio de los placeres) un lugar con un nombre contradictorio, también palco de los sentimientos y trayectos contradictorios de Odete, Pedro y Rui. Así, João se acerca a la visión de Michel Agier (2011) que nos dice que para comprender la ciudad no podemos partir de una definición estanca de la misma, pero debemos concentrarnos en los lugares, situaciones y movimientos que se construyen en su seno.



Figura 4 – Odete durmiendo en el “Cemitério dos Prazeres”, “Odete” (2005)

La noche y el día, siempre en contraste i influyendo en las vidas i historias de los personajes de estas películas, son elementos fundamentales del cine de João. Casi todas sus películas son rodadas en Lisboa, precisamente porque al director le encanta la luz de la capital portuguesa, una luz siempre cambiante. Por eso, el considera que Lisboa es una ciudad muy “fílmica”. Y cuando hablamos de Lisboa, no queremos decir que João Pedro Rodrigues vea esta ciudad como aislada de su alrededor. El Rio Tajo como ventana abierta a otros puntos del área metropolitana revela que el director ve la ciudad de Lisboa como el centro de una red urbana de lugares.



Figura 5 – Odete mira al río Tajo, “Odete” (2005)

La noche en particular es muy explorada por João. Desde la noche más conocida de Lisboa del “Bairro Alto”, zona de la movida lisboeta, a la noche más oculta del cementerio, por ejemplo, parece que la ausencia de luz es vista como un gran repto en cada película. La noche se impone como escenario por excelencia, donde la “serendipity” gana aún más cuerpo. Desde Sérgio de “O Fantasma” que trabaja en la recogida de basura por la noche y allí deja hablar sus deseos más profundos, hasta Odete que busca estar cerca del cuerpo de Pedro, durmiendo las noches en su campa, o de Tónia que se hace mujer en el mundo nocturno del travestismo de Lisboa, hasta Guerra da Mata que busca a su amiga en el entramado de calles de Macau, la noche es el espacio-tiempo donde todo puede pasar. Las pasiones también son nocturnas, como sucede en el feliz encuentro entre Pedro e Rui en un bar, ocasión donde los dos se enamoran locamente, hasta el infeliz accidente de Pedro que resulta en su muerte. La noche es el momento donde los acontecimientos más intensos pasan en las películas de Rodrigues.



Figura 6 – El novio de Tonia, Rosário, tumbado en la calle en “Morrer como um homem” (2009)

Los tipos-ideales de personajes de estas películas son urbanitas muy especiales una vez que sus identidades, vivencias y estilos de vida resultan de una mezcla de elementos biográficos, simbólicos, estilísticos que poco corresponden a los estereotipos sociales más vehiculados. En particular, el director construye personajes alternativos, desviantes,

atormentados por contradicciones varias que forman parte de situaciones también ellas mismas contradictorias i insidiosas.

La búsqueda identitaria de los personajes del cine de João Pedro Rodrigues es permanente. Esta búsqueda se hace entre calles de la ciudad. Es como si buscándose en el espacio urbano, uno pudiese encontrar por suerte algo o alguien que pudiera cambiar el decurso de su historia. En "O Fantasma", Sérgio persigue la respuesta para sus impulsos sexuales en las calles de Lisboa, como si fuera un predador en búsqueda permanente de sus presas. Odete se busca en el cementerio junto a la campa de Pedro, donde termina encontrándose con Rui. "Tónia" investiga el paradero de su novio que sufre de drogadicción en la noche de Lisboa. En el caso de "A última vez que vi Macau", Guerra da Mata se busca a sí mismo en la ciudad donde creció, a la vez que busca a su amiga "Candy".

Por otra banda, el director escoge trabajar las profesiones urbanas con menos visibilidad social, frecuentemente vistas con preconceito o que están subvaloradas como es el caso de Tónia que trabaja de travesti en la noche de Lisboa, de Sérgio que recoge la basura de la ciudad y también de Odete que trabaja como empleada de supermercado.

También los lugares urbanos más oscuros y que muchos evitan como, por ejemplo, el cementerio en "Odete", son un elemento central de su cine. La ciudad de las películas de João Pedro Rodrigues es más que todo un lugar de relaciones sociales. El espacio urbano es presentado simultáneamente como contexto infinito de posibilidades de relaciones y como entramado laberintico que interpone obstáculos a los encuentros personales. Desde la Lisboa oscura de "Morrer como um homem" donde "Tónia" busca a su amor en los lugares de tráfico y drogadicción, hasta la Macau donde Guerra da Mata busca a Candy, la ciudad se muestra como un espacio de permanente descubierta, donde el accidente inusitado puede pasar a cualquier momento.

Simmel (1973) fue el primero en subrayar que las metrópolis encierran riesgos y oportunidades, peligros y sucesos y que son espacios de libertad. El sociólogo nos advirtió que cada uno de nosotros es una pieza fundamental de la construcción de la ciudad y simultáneamente un testimonio privilegiado de la transformación de la metrópoli paralela al cambio de la condición humana.

En las películas de Rodrigues asistimos a la actitud *blasé* descrita por Simmel. Debido a la gran cantidad de estímulos, el urbanita aprende a no reaccionar a todo lo que ve o que le pasa. Por el contrario, el individuo hace todo un aprendizaje de indiferencia hacia lo que le

rodea, intentando “intelectualizar” la realidad, suprimiendo emociones y sentimientos. Si en el cine de Rodrigues conocemos este individuo *blasé*, también nos encontramos con el excéntrico, algo que Simmel también nos explicó de modo eximio. El proceso de individualización que tiene suelo fértil en la ciudad, hace que el urbanita busque la distinción y la atención del otro mediante modos excéntricos de presentación de sí mismo (Goffman, 1971).

Las grandes concentraciones urbanas favorecen la excentricidad, el desencanto y la indiferencia en primer lugar porque proporcionan una gran libertad, comparativamente a las pequeñas comunidades, donde el control social es mucho más apretado. Por otra banda, en la ciudad el individuo está en constante búsqueda de la diferencia, de su originalidad primera, de su identidad.

En las películas de João Pedro Rodrigues, la búsqueda de sí mismo en la ciudad está llena de contradicciones. Este proceso adquiere más fuerza en los medios urbanos. Sérgio en “El Fantasma” intenta moldar su identidad homosexual a la vez que mantiene una relación heterosexual conturbada y psicológicamente agresiva. Odete reconstruye su identidad según el modelo de Pedro, cortándose el pelo como el, poniendo sus ropas i intentando conquistar a su novio, Rui. Tonia está en permanente conflicto con ella misma al transformar su cuerpo masculino en femenino, a la vez que intenta restablecer la relación con su hijo, agarrándose intensamente a la religión católica. Guerra da Mata persigue sus memorias de infancia en la Macao idealizada, sintiéndose un forastero en la ciudad donde vivió.



Figura 7 – Sérgio y Fátima en “O Fantasma” (2000)

En estas obras cinematográficas, creo que queda claro que João Pedro Rodrigues no solamente nos enseña la experiencia única de diversos urbanitas, como también mira a la ciudad como resultado de procesos macrosociales y económicos más amplios. El sistema económico capitalista tiene implicaciones en las vidas de estos personajes. Como ya hablamos, las profesiones no especializadas que están subvaloradas y mal pagadas como el empleado de la basura urbana o la empleada del gran supermercado, persisten en su obra. También los

estereotipos de belleza relacionados con la juventud empiezan a afectar la actividad profesional de Tonia que pierde de alguna forma su poder como el travesti de referencia en su club. Las transformaciones que sufre Macao bajo la administración de China también están bien retratadas en su última película, donde los casinos y el juego tienen una gran importancia en la organización económica y social de esta región urbana. La interconexión de los procesos macrosociales y las experiencias microsociales se manifiesta en cualquier aglomerado poblacional. Pero como explica Setha Low, la ciudad es el lugar privilegiado para comprender estas relaciones complejas:

“The city as a site of everyday practice provides valuable insights into the linkages of these macro processes with the texture and fabric of human experience. The city is not the only place where these linkages can be studied, but the intensification of these processes – as well as their human outcomes – occurs and can be understood best in cities.” (Low, 1999: 2)



Figura 8 – Escena de “A última vez que vi Macau” (2012)

En las películas de João Pedro Rodrigues estos caminos complejos entre las historias individuales, los contextos urbanos donde se construyen y los procesos macrosociales se presentan de modo atractivo e intrigante. El director luce una mirada casi etnográfica a la vida urbana traduciendo la dialéctica propuesta por el antropólogo brasileño Magnani, entre la “mirada de cerca y de adentro”, propia de la etnografía y la “mirada de fuera y de lejos” que amplía el horizonte de análisis (Magnani, 2002). Las herramientas audiovisuales pueden ser valiosos medios de investigación en los estudios urbanos, como argumenté previamente (Ferro, 2005). Esperamos que el director nos regale más piezas únicas como estas que estimulan la reflexión sobre la vida urbana y, en particular, sobre la ciudad de Lisboa.

Bibliografía

Agier, Michel (2011), *Antropologia da cidade. Lugares, situações, movimentos*, São Paulo, Terceiro Nome (tradução de Heitor Frúgoli e Graça Índias Cordeiro).

Ferro, Lúcia (2005), "Ao encontro da sociologia visual" in *Sociologia, Revista da Faculdade de Letras da Universidade do Porto*, n.º 15, pp. 373-398.

Goffman, Erving (1971), *The presentation of self in the everyday life*, London, Penguin Books.

Hannerz, Ulf (1980), *Exploring the city. Inquiries toward an urban anthropology*, New York, Columbia University Press.

Low, Setha M. (1999) "Theorizing the city" in Setha M. Low (ed.), *Theorizing the city. The new urban anthropological reader*, N.B., N.J. and London, Rutgers University Press, pp. 1-33.

Magnani, José Guilherme Cantor (2002), "De perto e de dentro: Notas para uma etnografia urbana" in *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, vol.17, nº49, pp. 11-29.

Simmel, Georg (1973), "A metrópole e a vida mental" in Otávio Velho (org), *O fenómeno urbano*, Rio de Janeiro, Zahar.

Videografia

"My City. João Pedro Rodrigues's Lisbon" in the Guardian, URL:
<http://www.guardian.co.uk/travel/video/2010/sep/30/lisbon-portugal-my-city-guide>